

Documento ABC.00.05.08.

La revista “*Hermes*” y la Escuela Romana del Pirineo, en Bilbao:

ABC.00.05.08.01. Introducción y planteamiento del seminario ABC.00.05.08.:

1. En el panorama desolador de la España finisecular, -sea el marasmo causa y el Desastre efecto, o al revés, que no sabría decirlo-, destaca la pujanza industrial y minera de Vizcaya, concretamente de Bilbao, beneficiada, además con la repatriación de capitales de Cuba y única provincia española con un poder financiero autóctono.
2. A esta pujanza industrial y financiera, incrementada por la neutralidad española en la I Guerra Mundial, se añade un despliegue cultural de primer orden que, aunque falto de Universidad, coincide con una prensa de alta calidad. Y en este clima cultural destacan las figuras que se agrupan en torno a la revista *Hermes*,(1917-1922), tienen su tertulia en el café “Lyon d’Or”, de Bilbao, e integran la autodenominada Escuela Romana del Pirineo.
3. Este grupo bilbaino tuvo, además, una amplia repercusión nacional, destacando en él como poeta malogrado muerto en plena juventud, Ramón de Basterra (1888-1928), al que se ha considerado, y no sin fundamento, precursor de la Falange.
4. ¿Cómo pudo influir este grupo, entonces, en José Antonio, tan lejos de Bilbao y en esas fechas en plena adolescencia? Pues no entonces (1917-1922), sino después, cuando figuras muy importantes, como Mourlane Michelena, Sánchez Mazas y Miquelarena, actuaban en Madrid, sin perder su raíz vasca.
5. Es cierto que, al mismo tiempo, se desarrollaba en los mismo lugares el movimiento separatista vasco, de tan negativa significación, pero ello no merma la valiosa contribución cultural de esa entrañable parte de España al resurgimiento nacional, contribución en la que destacan la revista *Hermes*, La Escuela Romana del Pirineo y la tertulia del café Lyon-d’Or en Bilbao.

ABC.00.05.08.02. J.C. Mainer nos descubrió la importancia de la revista *Hermes* (1917-1922) y de la Escuela Romana del Pirineo:

1. Sin la perspicaz contribución de J. C. Mainer, profesor en la Universidad de Zaragoza, no nos habríamos enterado de la importancia de la revista *Hermes* (1917-1922) ni de la influencia de la denominada Escuela Romana del Pirineo. En efecto fue José Carlos Mainer en su *Falange y Literatura. Antología* (Ediciones Labor, Barcelona, 1971, con segunda edición reciente, revisada y muy ampliada, por Ediciones R.B.A. Barcelona, 2013) quien primero nos dio noticia documentada de la existencia de este grupo y de su notable influencia en el movimiento que lideró José Antonio.
2. También destaca J.C. Mainer la influencia de d’Ors en la Escuela Romana del Pirineo, a cuyos integrantes dio su bendición como “almas metropolitanas”, incorporadas, “a las normas unitarias del mundo; a esa actitud elegante, de ganada latinidad”, lo que le recordaba a D. Eugenio la aventura intelectual de sus años mozos en Cataluña; aventura “en que maduraron las juventudes de Cataluña cuando, hace diez años, eran en España las más ricas en sentido de lo universal” (“Cinco minutos de silencio”, 1924, en *Nuevo Glosario*, tomo I, 1920-1944, Aguilar, pp.783-784).
3. Según J. C. Mainer se trata de “unos cuantos escritores [que] se complacieron en el cultivo y actitudes que recordaban el dorsianismo de 1906: el catolicismo culturalista, el aristocratismo y la identificación con el mundo de la Roma clásica, lo que les colocaba en llamativa disidencia ante la *vulgata* histórica del nacionalismo vasco, que era católico pero manifiestamente vinculado al etnicismo delimitado por la lengua propia” (*Falange y Literatura*, RBA, Barcelona 2013, p. 57).

ABC.00.05.08.03. Quiénes componían la Escuela Romana del Pirineo:

1. El nombre Escuela Romana del Pirineo proviene de l'Ecole Romane, invención francesa cuyo manifiesto se publicó en *Le Figaro*, en 1891, original de Jean Morèas, a quien secundó Charles Maurras, futuro fundador de la Acción Française, entonces militante en el grupo regionalista provenzal de Federico Mistral. El nombre se debe a Ramón de Basterra, que dedicó su libro de exaltación del Pirineo *Los labios del monte* (1924) a sus amigos de la tertulia del Lyon D'Or así: "A la constituyente Escuela Romana del Pirineo, acueducto del caudal grecolatino en las montañas rebeldes".
2. Como se ve, este grupo vasco mezclaba el regionalismo y la nostalgia del clasicismo, mezcla que alcanzó su "climax" en la obra poética de Ramón de Basterra. Los otros escritores de esta autodenominada Escuela Romana del Pirineo son: Pedro Murlane Michelena, Joaquín Zuazagoitia (no confundir con el líder socialista), Rafael Sánchez Mazas, Esteban Calle Iturrino, Fernando de la Cuadra Salcedo, José M^a Salaverría y Pedro de Eguillor y Arteridge, quien presidía la tertulia del grupo en el café Lyon d'Ors en Bilbao.
3. Más amplia que la Escuela Romana del Pirineo era dicha tertulia en el Café Lyon d'Or, en plena Gran Vía de López de Haro. Además de los ya nombrados como miembros de dicha Escuela Romana, asistían a ella el doctor Areilza, padre de José M^a Areilza, José Félix de Lequerica, Juan de la Encina, Gregorio de Balparda, Juan de la Cruz, director del *Pueblo Vasco*, el novelista Juan Antonio de Zunzunegui, Aranaz de Castellanos, Luis Antonio de la Vega y Jacinto Miquelarena.
4. La tertulia atendía además, a cuantos personajes de la vida cultural nacional, por un motivo o por otro, pasaban por Bilbao. Y, así, pudieron sus tertulianos departir con Pío Baroja, Miguel de Unamuno, Zuloaga y Ramiro de Maeztu, también vascos, y con Ortega y Gasset, D'Ors y Pérez de Ayala.
5. Esta espléndida vida cultural de Bilbao fue certeramente calificada por uno de sus más preclaros protagonistas, Rafael Sánchez Mazas, de quién es esta frase: "Cuando Bilbao era Atenas" (Prólogo al libro de Javier de Ybarra y Bergé, *Política Nacional en Vizcaya*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1947, p. VII).
6. No menos gráfica es la definición de aquél Bilbao por J. C. Mainer en su prólogo al libro de Mónica y Pablo Carbajosa, *La Corte Literaria de José Antonio*, Crítica, Barcelona, 2003, p. X: "...también importa saber cómo era el Bilbao de 1917 que se imaginaba como una mezcla de Atenas y Manchester, donde se armonizaban aquél paraíso étnico que pintaban los hermanos Arrué, los chalets con aire de caserío construidos en Neguri y la retórica y ambiciosa arquitectura que trazaba Manuel María Smith (O la fantasía de modernidad en que habitaba Virulo, el heróe poético inventado por Ramón de Basterra)".
7. Destaca por su personalidad y liderazgo del grupo don Pedro Eguillor y Arteridge, "personaje singular que aglutinó entorno a su figura a la intelectualidad bilbaína y cuya influencia sobre los contertulios, a pesar de no tener obra escrita, fue considerable. Burgués acomodado y de holgada fortuna, observador inteligente e ilustrado de la política nacional e internacional, y muy al tanto de las novedades publicadas en Europa, mantuvo en política posturas de inclinación autoritaria" (Mónica y Pablo Carbajosa, *La corte literaria de José Antonio*, Crítica, Barcelona, 2003, p. 8).
8. "Pero [D. Pedro Eguillor y Arteridge no creía] que ese robustecimiento del Poder debía hacerse en servicio exclusivo de un orden social predominante, ni de una burguesía privilegiada, ni mucho menos de una Iglesia monopolizadora del mundo del espíritu. Era partidario de una apertura social amplísima, de la educación popular masiva, de la participación laboral en la empresa, de la enseñanza universitaria estatal frente a la de ciertas órdenes religiosas. Tenía al mismo tiempo repugnancia por la chabacanería y las charangas del patriotismo" (José M^a Areilza: *Así los he visto*, Planeta, Barcelona, 1974, pp. 61-70).
9. A recordar que de los componentes de la tertulia del Café Lyon d'Ors, Escuela Romana del Pirineo y revista *Hermes*, Ramiro de Maeztu fue fusilado en Aravaca el 29 de octubre de 1936,

Pedro Eguillor fue asesinado el 4 de enero de 1937 en la checa de los Ángeles Custodios, en Bilbao, y, Fernando de la Quadra Salcedo fue también asesinado el 25 de septiembre de 1936, en la matanza del barco prisión “Altuna Mendi”.

ABC.00.05.08.04. Importancia de la revista *Hermes* (1917-1922)

1. Ya hemos mencionado varias veces la revista *Hermes*. Procede ocuparnos de ella, ahora, un poco más detalladamente. Esta revista, -“lujosa y exquisita, quizá la mejor de su tiempo”, dice J. C. Mainer (*op. cit.* p. 18)-, de la que salieron ochenta y cinco números y cuya cubierta diseñó Aurelio Arteta, fue importantísima entre 1917 y 1922.
2. En su integración en la vida cultural de Bilbao, no le faltó a *Hermes* cierta dimensión nacionalista, personalizada por la presencia de Ramón y de Alejandro de la Sota, pero sin incurrir nunca en los delirios más extremistas de los secuaces de Sabino Arana.
3. Esta revista fue creada y dirigida por Jesús de Sarría, y su cabecera completa rezaba así: *Hermes, Revista del País Vasco* y pretendía ser una “tribuna de convivencia respetuosa y cordial para la afirmación y defensa de nuestros valores, tradiciones e intereses. Aspiramos a ser la representación cultural de la raza vasca en el mundo, un como salón por el que vayan desfilando los hijos esclarecidos de este pueblo euskaldún, misterioso y viejo, fuerte y grande”. Este texto figuraba en la misma revista, al pie de la lista de los colaboradores (“Lo que es *Hermes*”, en *Hermes*, num. 11, noviembre de 1917).
4. Escribieron en *Hermes*: Sánchez Mazas, Mourlane Michelena, Manuel Aznar Zubigaray, Gregorio de Balparda, Pio Baroja, Ramón de Basterra, E. Díaz Canedo, Juan de la Encina, José Félix de Lequerica, Ramiro de Maeztu, José Ortega y Gasset, José María Salaverría, Fernando de la Quadra Salcedo, Ramón y Alejandro de la Sota y Aburto, Miguel de Unamuno, Joaquín de Zuazagoitia e Ignacio Zubilde, entre otros.

ABC.00.05.08.05. Homenaje a la revista *Hermes* en el Palace Hotel de Madrid, en mayo de 1917:

1. En mayo de 1917, en el Palace Hotel, de Madrid, tuvo lugar un homenaje a la revista *Hermes*. En él habló Ortega. Su discurso puede leerse en su *Obras Completas*, tomo VI, 1947, pp. 217 y ss.
2. El mejor estudio sobre la revista *Hermes* se debe a José-Carlos Mainer en *Regionalismo, burguesía y cultura. Los casos de Revista de Aragón (1900-1905) y Hermes (1917-1922)*, colección Beta, A. Redondo, editor, Barcelona, 1974, pp. 125 a 223. Merece la pena conocerlo. También deben consultarse: Pedro Escalante, *Hermes, revista del país vasco*, col. “Temas Vizcaínos”, num. 177, 1989; y María Begoña Rodríguez Urriz, *Hermes revista del País Vasco: Una empresa cultural bilbaína*, Diputación Foral de Vizcaya, Bilbao, 1993.
3. De la tertulia en el “Lyon D’Or” trata Carlos Bacigalupe en *Cafés Parlantes de Bilbao. Del romanticismo a la Belle Epoque*, Ed. Egía, Bilbao, 1995, pp. 153-154.
4. De la Escuela Romana del Pirineo se ocupa Elene Ortega Gallarzagaitia en el libro-catálogo de la exposición *Bilbao, una encrucijada entre dos siglos*, Fundación Bilbao 700, Bilbao, 2001, p. 278.
5. Sobre todo ello véase Mónica y Pablo Carbajosa, *La Corte Literaria de José Antonio*, Ed. Crítica, Barcelona, 2003, pp. 10-11. Ahora puede consultarse: Alfonso Carlos Sáiz Valdivieso, *Rafael Sánchez-Mazas. El espejo de la memoria*, Muelle de Uribitarte, Eds. Bilbao, 2010, pp. 56-59. También se pueden consultar: *La “Belle Epoque” bilbaína 1917-1922*, el Cofre del Bilbaíno, Bilbao, 1964, con prólogo de Alejandro de la Sota, y *Hermes, la belle époque bilbaína, 1917-1922*, Bilbao, 1969.
6. De la revista existen dos ediciones facsímiles: *Hermes. Revista del País Vasco, Bilbao 1917-1922*. Con prólogo de Juan Pablo Fusi Aizpurúa, Eds. Turner, 1979. La otra edición facsimilar, por Ekín Argitalgaría, Bilbao, 1989. Más información sobre *Hermes* en el marco general de la prensa vasca

en *Triunfo y Tragedia del periodismo vasco (Prensa y política, 1901-1939)*, Editora Nacional, Madrid, 1977, pp. 152-155.

ABC.00.05.08.06. Ramón de Basterra (1888-1928), Diplomático, malogrado escritor, gran poeta, precursor de la Falange:

1. Es unánime opinión el considerar a Ramón de Basterra (1888-1928), diplomático y escritor, muerto en plena juventud, como precursor de la Falange. Así debió ser considerado, en 1939, cuando Ediciones Jerarquía publicó, en Barcelona, su *Antología poética*, ordenada por José Manuel Blecua y con prólogo de José M^a de Areilza. Y así lo tratan Díaz Nieva y Uribe Lacalle en *El Yugo y las Letras. Bibliografía, de, desde, y sobre el Nacionalindustrialismo* (Ediciones Reconquista, Burjasot, Valencia, pp. 453 y ss.).
2. En la recuperación de Basterra han sido fundamentales Guillermo Díaz-Plaja (*La poesía y el pensamiento de Ramón de Basterra*, Juventud, Barcelona, 1941) y Carlos Antonio Arean (*Ramón de Basterra*, Cultura Hispánica, Madrid, 1953). Ahora que estamos a punto de asistir a otro tsunami antiespañol con motivo del Bicentenario de las independencias hispanoamericanas, convendría repasar el desconocido, y hoy olvidado, libro de Basterra, *Los navíos de la ilustración* (1925), imprescindible para conocer la enorme labor cultural enemiga de España, previa al alzamiento militar criollo.
3. De Ramón de Basterra es el soneto *A los jóvenes dolorosos*, para mí cifra poética de la generación del 31, la de José Antonio, soneto publicado en la revista *Hermes* y que fue recuperado por la revista *Jerarquía*. Este soneto dice así:

*¡Oh, joven doloroso, joven triste
Que sufres como yo del mal de España
Y que una negación honda, en tu entraña
Tienes, clavada, contra lo que existe!
Tu virgen corazón vibra de saña,
De santa saña porque no tuviste
Lo que pidió tu amor cuando naciste:
De la Patria, una idea y una hazaña.
La general ineptia fue el veneno
Que atosigó tu juventud vehemente,
Y de asco y de dolor yo te sé lleno.
Más el futuro es nuestro y esa gente
Que hizo nuestra desgracia, se va al cieno.
Hermano, aquí va un ósculo en tu frente.*

4. Ramón de Basterra (1888-1928), huérfano y de familia acomodada, en sus mocedades buscó el magisterio de Miguel de Unamuno, con el que rompió más tarde. En 1908 colaboró con pintores y escultores bilbaínos en el periódico satírico *El Coitao*, y participó en la fundación de la famosa Asociación de Artistas Vascos, llegando a figurar en la Liga de Educación Política de Ortega y Gasset, en 1914. Ingresó en el Cuerpo Diplomático en 1915. Entre 1915 y 1921 estuvo destinado en Rumanía, estancia que le sirvió para escribir su ensayo *La obra de Trajano* (1921). Sus primeros libros de poesía fueron publicados por iniciativa de Sánchez Mazas y Mourlane Michelena y editados en la imprenta de Miguel de Maeztu. Son: *Las ubres luminosas* (1923) y *La sencillez de los seres* (1923). Pero su fama como poeta se debe a dos poemarios sobre Virulo, personaje inventado por él: *Virulo. Mocedades* (1924) y *Virulo. Mediodía* (1927), editado por Giménez Caballero.

5. En 1935 sus compañeros de la Escuela Romana del Pirineo erigieron a Ramón de Basterra un busto en el parque de Bilbao, que lleva su mismo nombre.
6. Además de los libros ya citados de Guillermo Díaz Plaja y Carlos Arean, sobre Basterra conviene tener en cuenta la obra de Elene Ortega, *El prófugo de la melancolía. La poesía de Ramón de Basterra*, Ayuntamiento de Bilbao, Bilbao, 2001; y Esteban Calle Iturrino: *Ramón de Basterra y su obra*, publicaciones de la Junta de Cultura de Vizcaya, Bilbao, 1958; Y Gregorio Sanjuan: *Ramón de Basterra y nosotros*, Asociación cultural Ramón de Basterra, Bilbao, 1998. La edición más reciente de su *Poesía*, con un extenso prólogo de su recopilador, J. C. Mainer, fue publicada por la Fundación Banco de Santander, Madrid, 2001, en dos volúmenes, en la colección *Obra Fundamental*. A tener en cuenta (*Ramón de Basterra: papeles inéditos y dispersos*, edición y prólogo de Guillermo Díaz Plaja. Publicaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 1970).
7. A la bibliografía sobre la revista *Hermes* hay que añadir un número monográfico de la revista *Bidebarrieta*, VII (2000), bajo el título: “*Hermes y Bilbao*”, dirigido por Josefa Agirreazkuenaga.
8. Para cerrar este seminario sobre Ramón de Basterra, traigamos aquí la certera imagen que de este poeta vizcaino, al que consideramos precursor, nos da J. C. Mainer (*Regionalismo, burguesía y cultura, los casos de “Revista de Aragón” (1900-1905) y “Hermes” (1917-1922)*. A. Redondo Editor, Barcelona, 1974, p. 221): “Basterra no estuvo lejos de creer que Bilbao era el centro del universo y que él y sus amigos del “Lyon d’Or” eran los Virgilio y los Titos Livios de aquel imperio de vagonetas de mineral, chatarra y navíos; su léxico peculiar, su modernidad hecha de anacronismo, su precursora manía de latinidad, estaban destinados, sin embargo, a ir mucho más lejos de donde Basterra había soñado”.

ABC.00.05.08.07. Pedro Murlane Michelena (1888-1955):

1. A propósito del grupo *Hermes*, de Bilbao, hemos citado repetidas veces a D. Pedro Murlane Michelena (1888-1955) y a Rafael Sánchez Mazas (1894-1966) a los que hemos de ver, después, en Madrid perteneciendo al círculo intelectual más íntimo de José Antonio. Sánchez Mazas, aunque nueve años mayor que José Antonio, pertenecía a su misma generación, la del 31; no así Murlane Michelena, absolutamente coetáneo de Ortega y Gasset (n. 1883), Eugenio d’Ors (n. 1882), Ángel Herrera Oria (n. 1886) y Gregorio Marañón (n. 1887). Coetaneidad que todavía se extrema más aún si Murlane nació, como se dice, en 1885. De todo ello, resulta que Sánchez Mazas, aunque bastante mayor que José Antonio, fue de su misma generación pero Murlane perteneció, de lleno, a la anterior, la del 14. Sin embargo, D. Pedro, como le llamábamos todos, estuvo siempre junto a José Antonio en todas sus empresas y actividades culturales, como la Ballena Alegre, las cenas de Carlomagno, incluso en la creación del “Cara al Sol”. Figura absolutamente desconocida de la juventud de nuestro tiempo, merece la pena ocuparnos de Murlane Michelena para rescatarle de su actual injusto olvido.
2. Nació Murlane Michelena en Irún, Guipúzcoa, en 1888, aunque no faltan quienes datan su nacimiento en 1885, concretamente un 11 de noviembre. Hizo sus estudios de bachillerato en el colegio San Luis de Irún. Y estudió medicina, letras e historia en la Universidad de Valladolid. Pero se dedicó al periodismo, ejerciendo esta profesión inicialmente en San Sebastián y, después, en Bilbao, donde llegó a dirigir *El Liberal*, de Indalecio Prieto. Colaboró en *Hermes*, *Novedades*, *Vida Vasca*, *Pueblo Vasco* y en *El Bidasoa*. Según Elene Ortega Gallarzagaitia (*El prófugo de la melancolía. La poesía de Ramón de Basterra*, Ayuntamiento de Bilbao, Bilbao, 2001). Murlane, tuvo un papel muy activo en las actividades del grupo *Hermes* y de la tertulia del café Lyon d’Or, siempre junto a Sánchez Mazas y Jacinto Miquelarena.
3. Murlane, en 1915, publicó su único libro editado en vida: *El discurso de las armas y las letras* (Biblioteca de Amigos del País, Bilbao, 1915) donde plantea como ideal la unidad de la acción y del pensamiento, siendo su modelo la Roma antigua, que unió a su imperialismo bélico su afán

cultural. Se sabe de otro libro suyo, *Noticia de los heterodoxos vascongados*, a semejanza de la conocida y famosa obra de Menéndez Pelayo, que permanece inédito. Después de su muerte, en 1955 su amigo Eduardo Aunós publicó, y prologó *El arte de repensar los lugares comunes* (El Grifón de Plata, Madrid, 1954). Existe una edición numerada de *El discurso de las armas y las letras* por José Fernández de la Sota, (Aída, Bilbao, 1981). Sin embargo la obra de Mourlane, dispersa en sus colaboraciones en la prensa de entonces, es enorme y sigue esperando a alguien que la seleccione y recopile. Pero el tiempo pasa y pasa, nadie que yo sepa se ocupa de ello y Mourlane cada día está más olvidado.

4. Precisamente es Mourlane quien, en un trabajo publicado en *Hermes*, en 1917, explica que los ideales de la Escuela Romana del Pirineo son los mismos que aquellos que encarnaron, en su día, los ilustrados de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, de tan gran importancia en nuestro siglo XVIII en las provincias vascongadas con Peñaflores y los caballeritos de Azcoitia. Y, una vez más, destacar cómo entre nuestros afines se considera el siglo XVIII y nuestros ilustrados, como el principal precedente ideológico de nuestros afanes actuales. Y Biblioteca de Amigos del País se llamará la colección de libros creada por Mourlane y Sánchez Mazas; colección que estrenó Mourlane con su libro único editado en vida, como sabemos.
5. En agosto de 1925 Mourlane fue nombrado cronista de la ciudad de Irún.
6. D. Pedro, como los restantes miembros del grupo *Hermes*, colaboró asiduamente en el diario *El Pueblo Vasco*, de Bilbao, periódico monárquico, católico y españolista, que apareció el 1º de mayo de 1910, y cuyo director, Juan de la Cruz, era asiduo de la tertulia del Lyon d'Or. Desde Bilbao, Mourlane y Sánchez Mazas, en 1917, iniciaron su colaboración en *El Sol* de Madrid, dirigido entonces por Manuel Aznar, compañero de Sánchez Mazas de bachillerato en el colegio de los Jesuitas en Orduña. En 1922 interrumpieron su colaboración que no reanudaron hasta 1932 en que *El Sol*, volvió a ser dirigido por Manuel Aznar.
7. El 25 de febrero de 1924 apareció en Bilbao *La Noche*, Diario vespertino, cuya dirección fue encomendada a Pedro Mourlane Michelena, con redacción establecida en las oficinas de *El Liberal*, de Indalecio Prieto. Fracasado el diario *La Noche*, Mourlane pasó a dirigir *El Liberal*. Del dirigente socialista es la afirmación de que si en el mundo había un hombre capaz de desorganizar la empresa Ford en ocho días, ése, sin duda, era Mourlane, que acabó dimitiendo en abril de 1931.
8. Y, entonces, Pedro Mourlane Michelena abandona Bilbao y se traslada a Madrid, donde, a través de Sánchez Mazas, consigue colaborar en la revista *Acción Española*, donde se hace cargo de la crónica internacional, que firma como J. Hurtado de Zaldívar. En el número 7, con ocasión de su artículo sobre el político francés Briand, Mourlane tiene un incidente con Vegas Latapie, que este dirigente monárquico relata así: (*Memorias políticas. El suicidio de la Monarquía y la II República*), Planeta, Barcelona, 1983, p. 64: “Dos meses más tarde [de la publicación del artículo sobre Briand], el 1º de mayo de aquel mismo año, se publicaba un número extraordinario de *El Socialista*, en el que figuraba un artículo firmado por Pedro Mourlane Michelena. Con el periódico en la mano, me dirigí a casa del marqués de Quintanar. Se lo enseñé y le dije: “Este señor no puede firmar en *Acción Española* con su nombre y por eso firma con seudónimo; en cambio, donde firma con sus verdaderos apellidos es en *El Socialista*”. El marqués de Quintanar entendió de sobra el alcance de mi crítica. A los pocos días obtenía la voluntaria renuncia de Pedro Mourlane Michelena a seguir colaborando en *Acción Española*”.
9. ¿Cuándo y cómo conoció Mourlane Michelena a José Antonio? No lo sabemos. Incluso no nos consta que asistiera al acto de la Comedia el 29 de octubre de 1933. Lo más probable es que los presentara Rafael Sánchez Mazas, amigo común. Acerca de la opinión sobre José Antonio de Mourlane Michelena, existe este texto precioso que, publicó *Juventud* el 8 de diciembre de 1949: dice así: “Para mí, José Antonio es como un príncipe de la inteligencia, del gusto y, sobre todo, del comportamiento. Hablaba como escribía, con prodigiosa claridad y seguro de que proponía a los suyos peleas nobles y una gran misión. Digo siempre de él que cambiaba el aire alrededor, privilegio otorgado a poquísimos seres. José Antonio cambió el aire no sólo de Madrid y de su

provincia, no sólo el de España, no sólo el que respiran las juventudes más allá de las fronteras, sino además el aire de su época. Todos nos preguntábamos: ¿Cómo siendo tan joven reunía dones tan dorados de madurez y de meditación?... Por lo que a mí hace, he podido, por circunstancias diversas, tratar a los hombres más importantes de la Nación... pues bien; ninguna figura, en ningún momento, me interesó como la de José Antonio, y ninguna ganó tan para siempre mi admiración y mi amistad... los días y las horas, tantos y tantas, que pasé a su lado, son los mejores de mi vida y los que cobran más sentido a medida que el tiempo pasa”.

10. Lo que si se sabe es que Mourlane Michelena presidió todas las tertulias a las que asistió José Antonio en Madrid. Empezando por la de *El Café Europeo*, en la Glorieta de Bilbao. En ella se reunían: Rafael Sánchez Mazas, Eugenio Montes, Samuel Ros, José M^a Alfaro, Jardiel Poncela, Ledesma Miranda, Alfredo Marqueríe, Dionisio Ridruejo y José Antonio. Dionisio Ridruejo ha descrito a Pedro Mourlane, entonces, (“La lujosa bondad de Mourlane” en *Sombras y bultos*, Destino, Barcelona, 1983, pp. 92-101) así: “Gran cabeza de artista o de guerrero inerme. La melena, ya muy gris, tenía una tendencia desmayada a caer de la sien a la mejilla y ello determinaba uno de los gestos más característicos del personaje: el golpe de mentón hacia delante, la subida de la mano hacia la frente. La boca era ancha y llena, la nariz fuerte, el párpado cincelado, las cejas pobladas; la frente, no muy ancha se ampliaba con las entradas del pelo. Tenía ojos melancólicos por los que, al hablar sublimando, se le ponía una veladura, como de absorción ensoñadora. El cuerpo era proporcionado a la cabeza; robusto, bien hecho. Y las manos largas y vigorosas, tenían una gran expresividad. Lo veo aún levantando la diestra en medio giro, mientras echaba atrás la frente, como un alfarero toma el cuenco recién torneado y lo muestra dibujando un movimiento de columna salomónica. Otro de sus gestos, -éste con frente baja, ojos casi cerrados- era el de hacer pasar el pulgar por el comedio de los otros dedos, desplegados y recogidos como abanico, sugiriendo la calidad táctil de un paño o una seda. El cuenco, el paño y la seda imaginables, eran, naturalmente, la palabra. Mourlane tenía una gran belleza viril, como de árbol o montaña, que inspiraba sosiego y sugería la fuerza desilusionada y la melancolía bondadosa. Separados del contexto de su figura, sus gestos y su voz, su prosa queda como huérfana: era el guión de su habla”.
11. De *El Europeo* la tertulia pasó al *Comercial*, frente por frente. Y, después, a *La Ballena Alegre*, en los bajos del Café Lyon, en la calle de Alcalá, frente a Correos. Según Mónica y Pablo Carbajosa (*La corte literaria de José Antonio*, Crítica, Barcelona, 2003, p. 101) esta tertulia se celebraba desde 1931. No lo creo. Siempre bajo la presidencia de Mourlane Michelena asistían, además de José Antonio: Sánchez Mazas, Montes, Miquelarena, Foxá, Samuel Ros, Alfaro, Santa Marina y Ridruejo. A este núcleo habitual habría que añadir otros más esporádicos como: Víctor de la Serna, Luis Bolarque, Luis Peláez, Javier de Salas, Luis de la Serna, Antonio de Obregón, Juan Cabanas, Juna Antonio de Zunzunegui, Julio Ruiz de Alda, Fernando de la Quadra Salcedo, Alfonso Ponce de León, Vicente Carrión y Juan Tellería. De los varios testimonios que existen sobre esta tertulia, vamos a reproducir el del propio Mourlane Michelena, publicado en el núm. 5 de *La Estafeta Literaria*, (15 de mayo de 1944,) bajo el título: “La risa de José Antonio en la Ballena Alegre”; junto a otros trabajos debidos a Eugenio Montes, Jesús Rubio, Tomás Gistau e Ignacio Catalá.
12. El texto de Mourlane dice así “Lo que más recordamos de “La Ballena Alegre” es la risa de José Antonio. La elocución en él, tallada diamantinamente, se atuvo a formas regulares de las que comunican firmeza al pensamiento. No fue la suya, eso no, la brevedad lapidaria que se recrea en si misma y se engríe con la inscripción o el aforismo. El don de dones en José Antonio fue su entereza de príncipe y otro don, ese saber disuelto en la sangre antigua al que llamamos gusto. Pero la concisión no configura por sí, aunque coopere el gusto, la brevedad imperatoria a que el fundador propendía. El estilo de José Antonio es, ante todo, estirpe, y como tal, privilegio que se recibe en la cuna. Antes que canon y que precepto es el latido de una casta que ha sabido mandar e imprimir nobleza a los deberes difíciles. Antes que pulcritud o que orden lúcido en el idioma es diafanidad en el comportamiento. Su pasión destilada en teoría, a veces, es sobre todo además del

noble que se vigila y que se exige. La alta varonía del hombre, hecha de lealtad, de pensamiento y de honra es la que hace al estilo y lo sella con sus armas. Quien le elogie con justeza no le llame artista, sino señor del habla. En el arte de amar como en el de morir o en el de hacer la guerra nobleza obliga; en el de componer discursos no siempre. Con los suyos, José Antonio cambió el destino de un pueblo, o lo que vale más, el destino de una época; pero no porque sean perfectos, sino porque el resplandor de un alma egregia los toca además. Así, más o menos, respondimos no hace mucho a una pregunta de “Ya”; ¿Fue José Antonio un artista de la palabra?” Este dictado de artista, según nosotros, no añade nada al que, conductor de naciones o consejero de reyes, acierta con su palabra a atraer, a reconciliar y a construir. Oreó nuestro amigo su mente en las cumbres de la Filosofía, de la Historia o el Derecho, más no se le llame docto porque no es en libros donde se aprende lo que él sabía.

Más lejos aún y con toda intención iba nuestra respuesta. Muy sobriamente como se repuje y se bruñe el acero de la armadura, repujó su idioma alguna vez José Antonio, aunque más atento al temple que al ornato. En ese idioma bien martillado se grababan para siempre las incitaciones al honor y al sacrificio que la juventud ha hecho suyos. Recusó en el estilo y en la vida la facilidad que es el octavo de los pecados capitales contra el que, ojalá, pueda más la justicia que la misericordia. Cuidemos de que la Naturaleza tan varia en sus asaltos, no nos aniquile, pero cuidemos antes de que no nos embote. Resistir al universo se nos manda, y durar y no disolverse, para que dominando las cosas no sean ellas las que nos dominen.

Y en fin, por cruel que sea había que decirlo, y hoy, además, reiterarlo. En los hombres el saber vale menos que el barro de que están hechos. La poesía antigua y hasta el Evangelio, aluden a los odres que mejoran los vinos y a los odres que, inevitablemente los agrian. Hombres hay, dentro de los cuales, las esencias más puras del saber se corrompen. De esta verdad fundada en privilegio hay que partir para entender a José Antonio, señor de la palabra, en quien la estirpe se ha adelantado al arte.

Prefería el fundador en “La Ballena Alegre” a los temas de la política los temas generales. Hablaba diáfano y con sencillez cordial de ciudades, libros, exposiciones, figuras del saber, de la guerra o del gran mundo y episodios de toda suerte. Más que la palabra de José Antonio, en “La Ballena” con sernos inolvidable, recordamos su risa. ¿Cómo los biógrafos de José Antonio no recogen en sus memorias aquel raudal de luz, su risa, que nos reanimó tantas veces y nos hizo mejores? De las cosas memorables de “La Ballena”, la que retenemos más complacidamente es la risa de maravillosa fluencia del que allí, como en todas partes, nos presidía y nos mandaba”.

13. Además, Mourlane era asiduo, -con Sánchez Mazas, Ridruejo, Foxá, Montes, Samuel Ros, Víctor de la Serna, Miquelarena y algún otro- a las cenas de Carlomagno, presididas por José Antonio en el Hotel París, en la Carrera de San Jerónimo, junto a la Puerta del Sol. De ello ya hemos dado noticia en los seminarios A.01.02.06.09. y 10. Lo damos todo ello por reproducido aquí y ahora.
14. A pesar de todo lo dicho, no parece que la influencia de Mourlane Michelena resulte importante en cuanto a su contribución, directa o indirecta a la formulación doctrinal de la Falange o de su retórica. No hemos localizado ni un texto suyo, firmado o atribuido a él, en toda la prensa nacional-sindicalista de la pre-guerra. Sin embargo, D. Pedro participó en la creación del “Cara al Sol”. Como hoy los jóvenes no tienen noticia de esto, bueno será recomendarles la información de Foxá, en que queda constancia de la participación de Mourlane en la composición del himno de la Falange. Según Foxá, es de D. Pedro el verso: “Que por cielo, tierra y mar se espera”, (*Madrid, de corte a checa*, Editorial Prensa Española, Madrid, 1962, pág. 181).
15. En 1935, Mourlane Michelena obtiene el Premio Luca de Tena y Eugenio Montes el Premio Mariano de Cavia. Y *Arriba* (nº 9, 16 de mayo de 1935, p. 6) publica el siguiente suelto bajo el título “Eugenio Montes y Pedro Mourlane Michelena, premiados”: “...dos de los mejores cultivadores de nuestras letras. Y al decir “nuestras” letras aludimos a algo más profundo que una mera coincidencia geográfica. Montes y Mourlane son “nuestros” por otras más sutiles y profundas afinidades, de preferencia, de estilo, de entendimiento de la Historia. Montes, compartió

con nosotros el pan antes de partir a Roma. Mourlane tiene sitio en la mesa. En esta ocasión de justicia para ellos dos, y de alegría para nosotros, no queremos negarnos la esperanza de otras fechas jubilaires que compartiremos bajo un techo mismo”.

16. Varias veces nos hemos referido a Mourlane como D. Pedro. En efecto, en el uso generalizado del tuteo en la Falange, Mourlane Michelena fue siempre la excepción y es al único camarada que he visto y oído tratar de usted por todo el mundo. Y así lo trató el mismo José Antonio siempre. Nos queda el testimonio de su carta de despedida dirigida a Rafael Sánchez Mazas, desde Alicante el 19 de noviembre de 1936: “*Abraza a nuestros amigos de las largas tertulias de la Ballena, empezando por el tan querido canciller D. Pedro Mourlane. Dos abrazos especiales para José M^a Alfaro y Eugenio Montes a quiénes no se si podré escribir, pero a quiénes recuerdo de todo corazón*”(Edición del Centenario, p. 1.702).
17. Sorprendido en Madrid por el Alzamiento, Mourlane permaneció toda la guerra civil escondido en su casa, en Bravo Murillo nº 15, salvándose de los registros gracias al aviso por el portero, dándole tiempo a trasladarse a casa de una vecina. Y, a partir del 30 de marzo de 1939, empieza otra historia que es la de Mourlane Michelena en la Falange de Franco.
18. Terminada la guerra, a partir del 1º de abril de 1939, empieza otra historia, en efecto, que ya no es exactamente el contexto histórico de José Antonio y de la que habrá que ocuparse, con la extensión y profundidad que merece, en su ocasión. Pero en cuanto a lo que se refiere a D. Pedro Mourlane Michelena, no se puede dejar de decir ahora:
 - a. La casa, desde 1917, del rotativo *El Sol*, en la madrileña calle de Larra, junto a la Glorieta de Bilbao, fue incautada y pasó a ser la sede de *Arriba*. En esta primera etapa, como diario falangista y órgano nacional del Partido Único, fue su subdirector Pedro Mourlane Michelena.
 - b. La revista *Escorial* (1940-1950), fundada y dirigida por Pedro Laín Entralgo y Dionisio Ridruejo, con Luis Rosales y Antonio Marichalar como secretarios de redacción, fue dirigida desde su número 27 por José M^a Alfaro. Desapareció en 1945, y reapareció en 1947 dirigida por Pedro Mourlane Michelena. Por cierto, que de esta importantísima revista de la Falange, tenemos ahora, por fin, un estudio a tener en cuenta, por Eduardo Ibáñez: “*No parar hasta conquistar*”. *Propaganda y política cultural franquista. El grupo de “Escorial”...* Trea, Gijón, 2011.
 - c. Creado el 9 de septiembre de 1939 el Instituto de Estudios Políticos, como el “brain trust” de FET de las JONS, con Alfonso García Valdecasas como su primer director, desde enero de 1941 contó en su *Revista de Estudios Políticos* con Mourlane Michelena como responsable de su sección extranjera. Existe una *Antología de la Revista de Estudios Políticos*, por Nicolás Sesma Landrín, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 2010.
19. El 25 de noviembre de 1955, muere Pedro Mourlane Michelena a consecuencia de una hemorragia cerebral.
20. En 1958 el Ayuntamiento de Irún compra a su viuda la Biblioteca de D. Pedro, que pasa a formar el Fondo Mourlane Michelena en la Biblioteca Municipal de Irún. También en Irún y Fuenterrabía, hoy, Hondarribia, dedican a D. Pedro una calle.

ABC.00.05.08.08. Rafael Sánchez Mazas (1894-1966):

1. Mónica y Pablo Carbajosa, en su “*La Corte Literaria de José Antonio*” (Crítica, Barcelona, 2003, pp. 2 y 3) al referirse a Sánchez Mazas, Miquelarena y Mourlane, todos vascos, dicen así: “En el caso de Sánchez Mazas, Miquelarena y Mourlane, a sus influencias personales y precisas hay que añadir el hecho de que fueron vehículo de otra serie de influencias que canalizaron y confluyeron en Madrid. La etapa bilbaína de estos escritores es de capital importancia, especialmente por los medios intelectuales en los que se mueven, y fundamental para entender su formación y desarrollo político y literario posteriores. A través de ellos llegaron a la Falange los postulados defendidos en la tertulia españolista del Lyon D’Or y más precisamente los de la Escuela Romana del Pirineo,

encabezada por Ramón de Basterra. A ellos se debe también, en gran medida, el peso del d'orsianismo en la retórica y en el estilo falangistas. No debemos olvidar tampoco su experiencia y relación directa con el nacionalismo vasco, que tanto influirá por virulencia reacción a la contra en la propia postura nacionalista de la formación joseantoniana y en su ataque enconado contra los nacionalismos periféricos". Y en cuanto a Sánchez Mazas, en concreto, se refiere, los autores citados afirman: "por otro lado, y desde un punto de vista ya estrictamente literario, lo vasco, y más concretamente lo bilbaíno, tiene una importancia nada desdeñable, singularmente en Sánchez Mazas" (p. 3).

2. Rafael Sánchez Mazas, hijo de Máximo Sánchez Hernández y de Rosario Mazas Orbegozo, desposados en 1893, nació en Madrid, el 18 de febrero de 1894. Falleció su padre ese mismo año y su madre, se trasladó a Bilbao, con su hijo, de donde era oriunda. En Bilbao la casa de los Mazas, un edificio cuadrangular de cuatro plantas, estaba situado junto al puente del Arenal y, había sido levantado, en 1859, por Joaquín Mazas Mijadas, su bisabuelo materno. Fue en Bilbao, donde desarrolló su infancia y adolescencia Sánchez Mazas, a quien se atribuyó siempre un origen bilbaíno. A destacar, su relación con su madre, fallecida en Madrid en 1965, un año antes que la muerte de él mismo. Por su mismo apellido Jugo, Sánchez Mazas era, además, pariente lejano de Miguel Unamuno.
3. Como el protagonista de *La vida de Pedrito de Andía*, Rafael Sánchez Mazas estudió en los Escolapios, en Bilbao, y en los Jesuitas de Orduña. En 1907 cursó los tres últimos años del bachillerato en el Colegio de los Sagrados Corazones de Miranda de Ebro, donde empezó a escribir su primeros versos, que su madre iba conservando cuidadosamente transcritos en pequeños cuadernos.
4. Regresado a Bilbao en 1910, a fin de trasladarse a Madrid para cursar Derecho, en 1912 ingresó en el Real Colegio de Estudios Superiores de Maria Cristina en el Escorial, donde conoció, e hizo amistad, con Juan Ignacio Luca de Tena. Entonces, colaboró en la revista estudiantil *Nueva Etapa*, en la que publicó por entregas su primera novela: *Pequeñas memorias de Tarín*. Editada después en Bilbao en 1915. En julio de 1916, una vez finalizados sus estudios de derecho, volvió a Bilbao, donde reanudó su amistad con D. Pedro Mourlane Michelena, nueve años mayor que él, participando ambos en la revista *Hermes*, como ya sabemos, y en la tertulia presidida por Eguillor en el Lyon D'Or, también con Jacinto Miquelarena. Y los tres, Sánchez Mazas, Miquelarena y Mourlane, también lo sabemos, participaron en la Escuela Romana del Pirineo, liderada por Ramón de Basterra (1888-1928), también bilbaíno.
5. A Pedro Eguillor y Arteridge, Guillermo Díaz Plaja (*La poesía y el pensamiento de Ramón de Basterra*), Juventud, Barcelona, 1941, p. 18), lo ha visto así: "[Representaba] una suerte de conservadurismo moderado, muy inteligente, que se basaba en la necesidad de mantener ciertas "formas" históricas como el catolicismo, entendido por lo menos como una clave de continuidad moral y de cultura; la Patria, como bastión contra la disolución política y social y, finalmente, ciertos "principios fundamentales" derivados de la necesidad de convivencia, que había que mantener a toda costa y a base de una disciplina férrea, de una suerte en suma, de cesarismo religioso y cultural".
6. En la misma colección "Biblioteca de Amigos del País", tutelada por Sánchez Mazas y Mourlane, en la que D. Pedro publicó el único libro de su vida (*El discurso de las armas y las letras*, 1915), editó Sánchez Mazas su *Pequeñas memorias de Tarín*, antecedente y origen de *La vida nueva de Pedrito de Andía*, publicada en 1951. Dos años después, en 1917, Sánchez Mazas publicó su primer libro de poemas: *XV sonetos para XV esculturas de Moisés de Huerta*, (Ed. Lux, Bilbao, 1917), único libro de poesías de Sánchez Mazas publicado en vida. Muerto ya Sánchez Mazas, Andrés Trapiello publicó su obra poética completa en: *Poesías (1913-1960)*, Ed. Comares, Granada, 1990. Especialmente dotado Sánchez Mazas para el soneto, no me resisto a dejar de transcribir aquí su bellissimo soneto: A Jesús Crucificado:

Delante de la Cruz, los ojos míos,
quédenseme, Señor, así mirando,
y, sin ellos quererlo, estén llorando,
porque pecaron mucho y están fríos.

Y estos labios que dicen mis desvíos,
quédenseme, Señor, así cantando,
y, sin ellos quererlo, estén rezando,
porque pecaron mucho y son impíos.

Y así, con la mirada en vos prendida,
y así, con la palabra prisionera
como la carne a vuestra Cruz asida,

quédese me, Señor , el alma entera,
y así, clavada en vuestra Cruz mi vida,
Señor, así, cuando queráis me muera.

7. Sánchez Mazas, con Mourlane, colabora asiduamente en el diario *El Pueblo Vasco*, entre 1917 y 1921, inicia su colaboración en *ABC* (1917-1918) con una serie de artículos y crónicas sobre la vida bilbaína. Alguno de estos artículos han sido publicados por Andrés Trapiello con un epílogo de Enrique Ybarra en *Vaga memoria de Cien Años y otros papeles* (Ediciones El Tilo, Bilbao, 1993). En los escritos de Sánchez Mazas, hay continuas llamadas de atención sobre el problema del separatismo vasco. Por ejemplo: “Y en Bilbao, donde alientan esfuerzos tan pujantes, se inicia el peligro de una hostilidad latente contra el Estado, de una sedición que se infiltra desde el republicanismo al vizcainismo, pasando un poco por cada uno de los partidos dinásticos.... Esto amenaza con extraviar contra la Patria la opinión de Bilbao... es necesario que los partidos defensores del régimen se preocupen del robustecimiento y de la disciplina de sus fracciones vascas. Su misión no debe aquí reducirse a lo político, sino extenderse a una acción militante y popular en la obra de españolización. Cuide el Estado de ser en nuestra tierra más celoso de su prestigio que en otra alguna. Va en ello el honor de Vizcaya y el de España. Inspírense los que hablan de nuestro pueblo en un gran espíritu de justicia, pues trayendo la rectitud y el amor, ganarán voluntades indecisas; pero extremando la censura y el menosprecio, darán armas ellos mismos a los enemigos de España. De otro modo fracasará la obra de lo que amamos sobre todas las cosas a España en Bilbao y al Bilbao en España (“Después de la visita de los catalanes”) *ABC*, 12 de febrero de 1917.
8. Desde Bilbao, en 1917, Sánchez Mazas y Mourlane Michelena empiezan a escribir en *El Sol*, de Madrid, entonces dirigido por Manuel Aznar a quién conoció Sánchez Mazas en el internado de Orduña. Interrumpieron esta colaboración en 1922, al cesar Aznar, y la reanudaron en 1932, cuando *El Sol* volvió a ser dirigido por Manuel Aznar. En septiembre de 1921, Juan de la Cruz, director de *El Pueblo Vasco* había enviado a Rafael Sánchez Mazas como corresponsal de guerra a Marruecos, donde permaneció cuatro meses, allí coincidió con Indalecio Prieto, circunstancia que le salvó la vida muchos años después, en 1936.
9. En 1922, Rafael Sánchez Mazas obtiene el Premio Nacional de Crónicas de Guerra por sus crónicas de la Campaña de Marruecos. En 1923, Giménez Caballero publica, en la imprenta de su padre, *Notas marruecas de un soldado* (existe reedición por Planeta, Barcelona, 1982). Y en 1924, Luys Santa Marina publicará su *Tras el águila del César. Elogio del tercio (1921-1922)*, reeditado por Planeta en Barcelona, en 1980. He aquí la contribución de los después falangistas a la literatura sobre la guerra de Marruecos.

10. En 1922, Juan Ignacio Luca de Tena envía a Roma como corresponsal de *ABC* a Rafael Sánchez Mazas que es nombrado, además, agregado cultural en la Embajada de España. He aquí por qué y cómo Sánchez Mazas fue testigo privilegiado del acceso del fascismo al poder, en 1923. En Italia, Sánchez Mazas simpatizó con Federzoni, partidario de un fascismo más moderado, intelectual y más cultural, frente al fascismo de Farinacci, radical, agresivo y revolucionario. Enamorado de Italia, el componente cultural “romano”, para sintetizar todo este mundo, ya estaba presente para siempre en la obra de Rafael Sánchez Mazas. Pero no escribió libro alguno sobre su experiencia italiana. Sólo, en 1977, once años después de su muerte, Prensa Española publicó *Las terceras de “ABC”*, selección y prólogo de Fernando Ponce, Madrid, 1977, mínima selección de 47 artículos, de los más de mil publicados por Sánchez Mazas en *ABC*.
11. En 1925, Rafael Sánchez Mazas contrae matrimonio con Liliana Ferlosio Vitali, italiana. A recordar que también Ernesto Giménez Caballero se casó, en Madrid, y en 1925, con Edith Sironi Negri, nacida en Prato, hermana del cónsul italiano en Estrasburgo.
12. En 1929, Sánchez Mazas regresa a España de su corresponsalía en Roma, pero no vuelve a Bilbao, sino que se instala en Madrid. Y vuelve a encontrarse con Eugenio Montes, al que había conocido en 1921, a su regreso de Marruecos. Y contacta con la Juventud Monárquica Independiente, presidida por Eugenio Vegas Latapie y su Acción Española, expresando en varias ocasiones su simpatía por la Acción Française y hacia el pensamiento de Charles Maurras o de Mauricio Barrés. Dionisio Ridruejo siempre le consideraría, doctrinalmente, “un nacionalista maurrasiano mucho más conservador que su jefe” (*Casi unas memorias*, prólogo de Salvador de Madariaga, Edición de César Armando Gómez, Planeta, Barcelona, 1976, p. 59).
13. Ya quedó explicada, a propósito de Ortega, la operación monárquica en 1931, meses antes del 14 de abril que desplazó a Nicolás M^a Urgoiti y a José Ortega y Gasset de *El Sol*. Volvió entonces, a dirigir este diario Manuel Aznar, su primer director en 1917, y con él, entonces, volvieron, entre otros, Sánchez Mazas, Murlane Michelena, Eugenio Montes, José M^a Alfaro y Víctor de la Serna.
14. Bajo el pseudónimo de Persiles publicó Sánchez Mazas durante el verano de 1931 sus *Encuentros con el Capuchino*, adelanto de su ensayo titulado *España-Vaticano. La política religiosa. Encuentros con el capuchino*, publicado como Persiles en 1932 (Editorial Signo, Madrid, 1932). Libro que no he conseguido nunca leer y del que, por lo tanto, no vamos a comentar aquí. Según Mónica y Pablo Carbajosa (*La Corte Literaria de José Antonio*, Crítica, Barcelona, 2003, p. 70) el libro de Sánchez Mazas, desaparecido y nunca reeditado, es el antecedente de la posición definida por el punto 25 de la norma programática de noviembre de 1934. Según José Carlos Mainer (*Falange y Literatura*, Editorial Labor, Barcelona, 1971, p. 298), la jerarquía católica hizo recoger el libro. Según Andrés Trapiello (*Clásicos de traje gris*, Diputación Provincial de Albacete, Albacete 1990, p. 353), fue Sánchez Mazas quien, asustado, quemó toda la edición y no volvió a utilizar el pseudónimo de Persiles.
15. La primera vez que vemos juntos a Rafael Sánchez Mazas y a José Antonio es con ocasión de la aventura de *El Fascio*, que ya está contada. Sánchez Mazas aportó un fragmento de su conferencia en el Ateneo de Santander el 24 de enero de 1927, titulada, “*Algunas imágenes del Renacimiento y del Imperio*”, que aparece en la página 6 como “1927. Haz y Yugo”. Los hermanos Carbajosa en su tantas veces citada *La corte literaria de José Antonio* (p. 81), afirman: “Giménez Caballero y Sánchez Mazas tuvieron mucho que ver en la orientación de José Antonio hacia el fascismo. En un principio fue Giménez Caballero el más influyente en José Antonio y en otros escritores de la futura Falange. Sobre todo a través de su obra como teórico del fascismo. Sin embargo, Sánchez Mazas conseguiría posteriormente desplazarlo (no sin la colaboración de las distintas actuaciones desafortunadas de Giménez Caballero) para acabar siendo el escritor más influyente en Primo de Rivera y en la Falange”. Y resulta muy interesante la información tan extensa como documentada sobre las respectivas relaciones de Giménez Caballero y Sánchez Mazas, tanto entre sí como de cada uno de ellos con José Antonio (pp. 82 y ss).

16. En cuanto a la importancia, concreta, de Sánchez Mazas, en su relación con José Antonio y su Falange, hay que hacer constar:
 - a. Participó en la fundación de Falange Española y obtuvo el carné num. 4 del partido FE de las JONS.
 - b. Formó parte como delegado de estudio de la Junta política de FE de las JONS.
 - c. No actuó como orador en el acto de la Comedia, pero firmó el texto (“Conclusión”) agregado al de los tres discursos en el primer documento oficial falangista.
 - d. Fue el autor, aunque anónimo, de las consignas, editoriales y guiones publicados en la prensa nacionalsindicalista. Fijó el estilo de la retórica falangista.
 - e. Acompañó a José Antonio en multitud de actos, interviniendo en los mítines.
 - f. Fue el autor, a petición de José Antonio, de la *Oración por los muertos de la Falange*.
 - g. En el I Consejo Nacional (octubre de 1934) propuso la unidad de mando en José Antonio. Participó en la Norma Programática, como ya antes lo había hecho con los puntos iniciales.
 - h. En las elecciones de febrero de 1936, fue candidato de Falange por Toledo y por Madrid.
 - i. Es autor del texto del Juramento de los militantes de FE de las JONS.
 - j. Participó en la elaboración del “Cara al Sol”, himno de la Falange.
 - k. En cuanto a la simbología falangista, parece inspiró la elección del yugo y las flechas, el cisne de Cisneros como emblema del SEU y el grito de ¡Arriba España”
17. Mónica y Pablo Carbajosa resumen así la importancia de Sánchez Mazas en el entorno de José Antonio: “Es evidente que de los escritores que rodearon a José Antonio, Sánchez Mazas fue el más directamente comprometido y el más influyente” (*La Corte Literaria de José Antonio*, Crítica, Barcelona, 2003, p. 87). También destacan estos autores la intervención de Sánchez Mazas en el acercamiento de otros escritores a la Falange, como Montes, Murlane Michelena y Miquelarena.
18. Poco conocido, hoy, sobretodo de los más jóvenes, transcribimos a continuación el juramento de Falange Española de las JONS, tal y como aparecía en los carnés de los falangistas y del que es autor Rafael Sánchez Mazas. El juramento dice así:

“Juro darme siempre al servicio de España.
Juro no tener otro orgullo que el de la Patria y el de la Falange y vivir bajo la Falange con obediencia y alegría, ímpetu y paciencia, gallardía y silencio.
Juro lealtad y sumisión a nuestros jefes. Honor a la memoria de nuestros muertos, impasible perseverancia en todas las vicisitudes.
Juro, donde quiera que esté, para obedecer o para mandar respeto a nuestra jerarquía del primero al último rango.
Juro rechazar y dar por no oída toda voz del amigo o enemigo que pueda debilitar el espíritu de la Falange.
Juro mantener sobre todas la idea de unidad: unidad entre las tierras de España, unidad entre las clases de España, unidad en el hombre y entre los hombres de España.
Juro vivir en Santa hermandad con todos los de la Falange y prestar todo auxilio y deponer toda diferencia siempre que me sea invocada esta santa hermandad”.

A destacar, fuera o no consciente de ello Sánchez Mazas, la profundidad filosófica del concepto de “unidad en el hombre”, que hemos de comentar en su momento.
19. Tampoco es muy conocido, hoy, el texto de la *Oración por los muertos de la Falange*, publicado en el número 7 de *F.E.*, el 22 de febrero de 1934, texto que dice así: “Ante los cadáveres de nuestros hermanos, a quiénes la muerte ha cerrado los ojos antes de ver la luz de la victoria, aparta, Señor, de nuestros oídos las voces sempiternas de los fariseos, a quiénes el misterio de toda redención ciega, entenebrece y hoy vienen a pedir con vergonzosa urgencia, delitos contra delitos y asesinatos por la espalda a los que nos pusimos a combatir de frente. Tú no nos elegiste, Señor, para que fuéramos delincuentes contra los delincuentes, sino soldados ejemplares, custodios de valores augustos, números ordenados de una guardia puesta a servir con amor y con valentía la suprema defensa de una Patria. Esta ley moral es nuestra fuerza. Con ella, venceremos dos veces

al enemigo, porque acabaremos por destruir no sólo su potencia, sino su odio. A la victoria que no sea clara, caballeresca y generosa, preferimos la derrota, porque es necesario que mientras cada golpe del enemigo sea horrendo y cobarde, cada acción nuestra sea la afirmación de un valor y de una moral superiores. Aparta así, Señor, de nosotros, todo lo que otros quisieran que hiciésemos y lo que se ha solido hacer en nombre de vencedor impotente de clase, de partido o de secta, y danos heroísmo para cumplir lo que se ha hecho siempre en nombre de una Patria, en nombre de un Estado futuro, en nombre de una cristiandad civilizada y civilizadora. Tú sólo sabes con palabras de profecía para qué deben estar “aguzadas las flechas y tendidos los arcos” (Isa. V. 28) danos ante los hermanos muertos por la Patria, perseverancia en este amor, perseverancia en este valor, perseverancia en este menosprecio hacia las voces farisaicas y oscuras, peores que voces de mujeres necias. Haz que la sangre de los nuestros, Señor, sea el brote primero de la redención de esta España, en la unidad nacional de sus tierras, en la unidad social de sus clases, en la unidad espiritual en el hombre y entre los hombres, y haz también que la victoria final sea en nosotros una entera estrofa española del canto universal de tu gloria.

20. El 14 de marzo de 1936, Sánchez Mazas es detenido, como el resto de la Junta Política, José Antonio incluido, reunida en Nicasio Gallego e ingresado en la cárcel Modelo. Alegando motivos familiares, obtiene de Victoria Kent su excarcelación condicionada. El 18 de julio le sorprende en Madrid y es detenido. Otra gestión, ahora con el mismo Indalecio Prieto, le libra de la cárcel y se refugia en la embajada de Chile, donde empieza a escribir su novela *Rosa Kruger*. Existe una fotografía donde se ve a Rafael Sánchez Mazas leyendo su novela a los demás refugiados. Pero deja la embajada con la intención de pasar a Francia, camino de la España Nacional. Y es nuevamente detenido, ahora en Barcelona, y encarcelado en el barco Uruguay. Y otra gestión con Indalecio Prieto le libra del asesinato masivo del 11 de agosto de 1938.
21. A finales de enero de 1939, ante la inminente liberación de Barcelona, Sánchez Mazas, con otros presos, es trasladado al Monasterio de Santa María de Colell. Y el 30 de enero se produce el fusilamiento de todos ellos. Entonces, milagrosamente, se salva Sánchez Mazas, que consigue huir y se esconderá en el bosque cercano. De todo ello, existen varios testimonios; bien autobiográficos, bien contados por otros. Jesús Pascual Aguilar, superviviente también de esa matanza lo ha contado en su obra: *Yo fui asesinado por los rojos*, edición de autor, Barcelona, 1981, pp. 204-216. Muchos años después, Javier Cercás noveló este episodio en: *Soldados de Salamina*, (Tusquets, Barcelona, 2001). Novela llevada al cine por Javier Trueba en 2003.
22. Fue Foxá en “José Antonio” (*Dolor y Memoria de España* en el II Aniversario de la muerte de José Antonio, Ediciones Jerarquía, Barcelona, 1939, p. 97) quien pronosticó que “los eruditos futuros estudiarán la formación cultural de José Antonio, las fuentes que le nutrieron, la influencia de Sánchez Mazas, los antecedentes de su doctrina, lo que debe a las JONS y a Ortega”, pero sigamos el relato biográfico de Sánchez Mazas, a quien vemos ahora, en otra fotografía, junto al General Yagüe y Dionisio Ridruejo, entrando triunfador en Barcelona. Y allí se quedó unos días en los que pudo reunirse con Eugenio Montes, Luis Santa Marina y Giménez Caballero en el despacho barcelonés de Dionisio Ridruejo. En marzo de 1939, es nombrado consejero nacional de FET de las JONS y vicepresidente de su Junta Política. En mayo siguiente es designado delegado nacional de Falange Exterior y en agosto, de ese mismo año, ministro sin cartera en el primer gobierno franquista de la posguerra. Cargo este en el que, al parecer, su principal actividad fue interceder por salvar la vida de vencidos a quienes evitó la muerte, como es el caso, muy conocido, de Miguel Hernández. Pero, muy pronto, el 15 de agosto de 1940, Rafael Sánchez Mazas cesa en su cargo de ministro sin cartera. No obstante, el 8 de diciembre de 1942, al constituirse la nueva junta política, Sánchez Mazas sigue formando parte de ella y conserva, además, sus cargos de consejero nacional y de procurador en Cortes.
23. En 1957, Ediciones del Movimiento publica *Fundación, hermandad y destino*, libro en el que se recogen sus textos políticos, entre 1933 y 1936, casi todos anónimos, publicados en *FE*, *Arriba* y *Haz*. De esta obra, hay que decir:

- a. Bajo el subtítulo “Memoria de la Falange”, la recopilación de textos está precedida con la carta que José Antonio le escribe desde Alicante el 19 de noviembre de 1936. Y como “pórtico”, el libro reproduce un texto laudatorio escrito por Eugenio Montes en Burgos, el 14 de febrero de 1939.
 - b. Al frente del libro, figura la famosa frase, manuscrita, “ni me arrepiento ni me olvido” firmada en Madrid, Primavera, 1957.
 - c. El libro no incluye ningún texto posterior a 1936, y todos los textos publicados, sin alteración ni selección alguna, son todos sin excluir ninguno. ¿Por qué? ¿Es aceptable la explicación de los hermanos Carbajosa (*La Corte Literaria...* p. 192)? Ellos dicen: “La soberbia de Sánchez Mazas, al sostener no arrepentirse de nada, no encierra ninguna hipocresía; antes bien, encierra una soberbia indiferencia hacia la política, incluida la propia, que se resuelve en que reedita sus textos políticos tal cual como parte de un patrimonio personal cuya funcionalidad política ha desaparecido, salvo lo que pueda tener de ritualización del régimen. Y no es que sea exactamente letra muerta, pero tampoco mueve ningún molino político. Es decir, no hay actitud reivindicativa o de interés para reclamar al franquismo los servicios prestados, ni la adjudicación de unos derechos de antigüedad o de prelatura”.
24. El 1 de enero de 1940, Rafael Sánchez Mazas y Eugenio Montes fueron elegidos miembros de la Real Academia Española. El 6 de diciembre de 1956, lo fue Agustín de Foxá. Ni Sánchez Mazas ni Foxá leyeron nunca su discurso de ingreso. Montes esperó a leerlo, el 24 de enero de 1978, a que Sánchez Mazas ya hubiera fallecido en 1966. En 1951 publica *La vida nueva de Pedrito de Andía*, libro situado en el Bilbao de 1923. De la nostalgia de la ciudad de su infancia y juventud dan testimonio *Vaga Memoria de Cien años* (Conferencia en la Sociedad Bilbaína el 14 de octubre de 1939, publicada por Ediciones El Tilo, Bilbao, 1993 con introducción de Andrés Trapiello y epílogo de Enrique Ybarra), y *Apología de la historia civil de Bilbao* (con ocasión del Centenario de Bilbao en 1957, publicada en la Biblioteca Vascongada Villar, Bilbao, 1969). En 1956 publica *Las aguas de Arbeloa y otras cuestiones (relatos)*, de excelente literatura, libro reeditado por Triestre, Madrid, 1983. En 1960 abandona sus colaboraciones en *ABC* y *Arriba*, cada vez más refugiado en sus posesiones de Coria, heredadas de su pariente Laureano García Camisón, médico de Alfonso XII.
 25. Rafael Sánchez Mazas muere el 17 de octubre de 1966. La Real Academia de la Lengua le dedicó una sesión necrológica como miembro electo. Su elegía corrió a cargo de Juan Ignacio Luca de Tena (*Semblanza literaria y sentimental de Rafael Sánchez Mazas*, Prensa Española, Madrid, 1966), texto que merece ser leído. Como también el de Juan Fernández Figueroa, cuando denunció la evasión de la pluma del escritor falangista que significó *La vida nueva de Pedrito de Andía*: “Comentarios a La vida nueva de Pedrito de Andía, de Rafael Sánchez Mazas” , en *Política y literatura* núm. 1, mayo de 1951.
 26. En cuanto a los versos de Sánchez Mazas, su conocimiento ha sido favorecido por un interés reciente: sus *Poemas*, editados por Comares, Granada, 1990, ya se habían visto publicados en una Antología en 1972 por Ocnos, editorial barcelonesa: *Sonetos de un verano antiguo y otros poemas*. Rosa Kruger, publicada por Triestre (Madrid, 1984) ha sido reeditada por Ediciones del Bronce, en Barcelona, 1996 y vuelta a editar por Encuentro en 1984 y 2005. También ha sido editada por Triestre en Madrid, 1983, *Las aguas de Arbeloa y otras cuestiones*.

ABC.00.05.08.09. Jacinto Miquelarena Regueiro (1891-1962):

1. Nacido el 11 de enero de 1891, en Bilbao, donde realizó sus estudios, que completó en Burdeos, Liverpool y Londres. Empezó su carrera periodística en su ciudad natal especializándose en la crítica deportiva. Fundó la revista *Norte Deportivo* y, después, en marzo de 1924 el diario deportivo *Excelsior*, que fue el primer diario deportivo publicado en España.

2. Mucho tiempo después, en 1937, dedicó este recuerdo a aquel Bilbao de su juventud (*Como fui ejecutado en Madrid*, imprenta Sigirano Díaz, Ávila, 1937. pp. 91-93. Miquelarena dice así: “Bilbao era una ciudad distinguida... Bilbao tenía toda una tradición de figura filarmónica, con sus tertulias y “cuartitos” musicales y con su pequeño Mozart, que fue el malogrado Juan Crisóstomo Arriaga. Bilbao daba buenos escritores y poetas castellanos, que no hubieran podido brotar sin un clima adecuado, como Miguel de Unamuno, como Ramón de Basterra, como Manuel Bueno, como Rafael Sánchez Mazas, como Fernando de la Cuadra Salcedo, como Joaquín Zuazagoitia, como Pedro Murlane Michelena –bilbaino de adopción- como José Félix Lequerica, como muchos más. Daba también sus pintores, sus escultores, sus diplomáticos, sus marianos de estirpe... producía el tipo perfecto de viajero observador e inteligente por la corteza del globo; y el del aristócrata, maestro en el arte de invitar deleitando y honrando al huésped, que no es de las cosas más fáciles y más desdeñables de este mundo”).
3. En 1929, Miquelarena publicó *El gusto de Holanda* (Espasa Calpe, Madrid, 1929), fruto literario de sus viajes por Europa, donde Miquelarena revela una notoria influencia de Julio Camba. Este libro, fue reeditado por *La novela del sábado*, con el número 28, el 25 de noviembre de 1939.
4. Miquelarena se había trasladado en 1930 a Madrid llamado como redactor de deportes por *ABC* y como colaborador de la revista *Campeón* editada también por Prensa Española. Continúa con su colaboración, ahora desde Madrid, en *El Pueblo Vasco*, de Bilbao. Desde 1932 ejerce la corresponsalía de *ABC* en el extranjero, primero en París y luego, en Londres. Más tarde, fue corresponsal del diario *YA* en Buenos Aires. En 1930 publicó *Pero ellos no tienen bananas* (Espasa Calpe, Madrid, 1930) y en 1931 *Veintitres* (Espasa Calpe, Madrid, 1931). En 1934 publicó *Stadium (notas de sport)* en Espasa Calpe, Madrid, 1984. Libro que será reeditado en 1965 por la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes.
5. Seguramente presentado a José Antonio por Sánchez Mazas, tuvo relación directa con el fundador de Falange Española como contertulio asiduo de la Ballena Alegre y comensal en las “Cenas de Carlomagno”. De estas cenas tenemos su testimonio personal: tema A.01.02.06.09. punto 6.
6. Jacinto Miquelarena participó en la elaboración del himno “Cara al Sol. Suyos son los versos “Volverá a reír la primavera”, y “En España empieza a amanecer”.
7. En su relato *El otro mundo* (Imprenta Aldecoa, Burgos, 1938) Jacinto Miquelarena nos ha dejado el testimonio de su estancia en la embajada Argentina en Madrid, desde el 27 de agosto de 1936 hasta enero de 1937. Una vez en la España nacional, desde febrero de 1937, utilizó el seudónimo “El Fugitivo” escribiendo en *ABC* de Sevilla, *La Nación* de Buenos Aires, *Vértice*, tarea que comparte con la dirección de programas de Radio Nacional. Algunos de estos escritos los recopiló en *Como fui ejecutado en Madrid* (Imprenta Católica, Ávila, 1937). El 25 de julio de 1937 publicó en el *ABC* de Sevilla el diálogo “Por España, unidos en la guerra y en la muerte, al que en 1938 se le otorga el Premio Mariano de Cavia muy difundido después bajo el título “Unificación”.
8. El 16 de diciembre de 1940, envía su primera crónica desde Berlín como corresponsal de *ABC*. Desde 1944 trabaja como corresponsal de la agencia EFE en Buenos Aires. A partir de 1949, desempeña las corresponsalías de *ABC* y *Diario de Barcelona*, en Londres. Y, desde 1960, vuelve a ser corresponsal de *ABC* en París. Entretanto, colabora en *El Correo Español*, *Fénix*, *El Español*, y *Clarín*, de Buenos Aires.
9. Gran amigo de Enrique Jardiel Poncela y de Miguel Mihura, colaboró con este en algunas comedias y, sobretodo, en las revistas de humor *La Ametralladora* y la *Codorniz*. Con Luis de Urquijo Landeche, marqués de Bolarque, escribió la zarzuela *El joven piloto*, a la que puso música el maestro Juan Tellería Arrizabalaga.
10. El 10 de agosto de 1962 falleció en París en la Estación del Metro Michelle-Ange-Molitor.
11. Nuestro recuerdo de Jacinto Miquelarena es imperecedero no sólo por su aportación a nuestro himno “Cara al Sol”, también lo es por su traducción del “IF” de Rdyard Kiplig, que se ha hecho famosa. Sólo esto ya justificaría su memoria. Para conocimiento de los más jóvenes, transcribimos

este Poema, verdadero retrato moral de José Antonio, quien como es sabido, lo tenía enmarcado y colgado en una de las paredes de su despacho. El poema “IF” dice así:

*Si guardas en tu puesto la cabeza tranquila
cuando todo a tu lado es cabeza perdida.
Si tienes en ti mismo una fe que te niegan
y no desprecias nunca las dudas que ellos tengan.
Si esperas en tu puesto sin fatiga en la espera;
si, engañado, no engañas;
si no buscas mas odio que el odio que te tengan.
Si eres bueno y no finges ser mejor de lo que eres;
si, al hablar, no exageras lo que sabes y quieres.*

*Si sueñas, y los sueños no te hacen su esclavo;
si piensas y rechazas lo que piensas en vano.
Si tropiezas al triunfo, si llega tu derrota,
y a los dos impostores les tratas de igual forma.
Si logras que se sepa la verdad que has hablado
a pesar del sofisma del Orbe encanallado.
Si vuelves al comienzo de la obra perdida,
aunque esta obra sea la de toda tu vida.*

*Si arriesgas en un golpe y lleno de alegría
las ganancias de siempre a la suerte de un día;
y pierdes, y te lanzas de nuevo a la pelea,
sin decir nada a nadie de lo que es y lo que era.
Si logras que tus nervios y el corazón te asistan,
aún después de su fuga de tu cuerpo en fatiga,
y se agarren contigo cuando no quede nada
porque tú lo deseas, y lo quieres, y mandas.*

*Si hablas con el pueblo y guardas tu virtud.
Si marchas junto a reyes con tu paso y tu luz.
Si nadie que te hiera, llega a hacerte la herida.
Si todos te reclaman y ni uno te precisa.
Si llenas el minuto inolvidable y cierto
de sesenta segundos que te lleven al cielo...
Todo lo de esta tierra será de tu dominio
y, mucho más aún: serás hombre, hijo mío.*

ABC.00.05.08.10. Juan Tellería Arrizabalaga (1895-1949):

1. Juan Tellería Arrizabalaga (1895-1949), conocido como el Maestro Tellería, nació en Cegama, Guipúzcoa, el 12 de julio de 1895. Huérfano de padre y madre a sus siete años, con sus cuatro hermanos, fue educado por un tío sacerdote con el que aprendió solfeo, piano y armonía. En 1911 ganó una pensión de la Diputación de Guipúzcoa que le permitió seguir sus estudios en San Sebastián, que alternó tocando el piano en teatros y cines. En 1915 se trasladó a Madrid.
2. A los 22 años obtuvo un gran éxito con *La Dama de Aizgorri*, poema sinfónico estrenado en el Gran Casino de San Sebastián interpretado por la Orquesta Sinfónica en Madrid y repuesta en

1952, bajo la dirección de Ataulfo Argenta por la Orquesta Nacional de España. En 1919, se trasladó a París, Alemania, para regresar a España en 1925.

3. Entre sus otras composiciones más famosas, se cuentan: *El joven piloto*, *El cabaret de la Academia*, *Los Blasones*, y *Las viejas ricas*.
4. En el verano de 1935, compuso *Amanecer en Cegama*, música que sirvió de base para el himno de la Falange, cuya letra se escribió en el restaurante vasco *Or-Kompón*, de Madrid, por José Antonio con Pedro Murlane Michelena, Jacinto Miquelarena, Agustín de Foxá, marqués de Bolarque, José M^a Alfaro, Rafael Sánchez Mazas y Dionisio Ridruejo.
5. Hasta 1946 fue profesor en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. En el Frente de Juventudes fue inspirado autor de la música de canciones tan inolvidables como las siguientes:
 - *Canto de la División Azul* (letra de José M^a Alfaro y Agustín de Foxá)
 - *Nuestro único Capitán* (letra de Moreno Crespo)
 - *Tenemos un Caudillo* (letra de José Antonio Medrano)
 - *Himno de Campamentos* (letra de Anselmo Romero)
 - *Mi camisa vieja vestiré* (letra de Pedro Antonio Cuyás)
 - *Nuestras Escuadras jóvenes* (letra de Carlos Alonso del Real)
 - *Al aire los guiones* (letra de Pablo Fuentes)
 - *Canción de las Falanges Juveniles de Franco* (letra de Enrique Llovet)
 - *¡Juventudes! ¡Juventudes!* (letra de José Antonio Elola)
 - *Himno del Campo* (Letra de José M^a Alfaro y Luis Filgueira)
 - *A la voz del Capitán* (Letra de Carlos Alonso del Real).
6. Para el cancionero de juventudes, véase: José de Arriaca, (*Cancionero de Juventudes*), Editorial Doncel, Madrid, 1967. Plataforma 2003 tiene remasterizadas todas las canciones, himnos y marchas de juventudes. También los himnos y marchas de Falange y varias versiones del Cara al sol, incluida la famosa de Miguel Fleita.
7. Sobre Juan Tellería puede leerse: Tomás Borrás, *Juan Tellería*, Graf. Zagor, Madrid, 1962.

ABC.00.05.08.11. José Manuel Aizpurúa (1904-1936):

1. Arquitecto, considerado como la figura central del racionalismo vasco. Estudió en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, entre los años 1921 y 1927, cuando alternó en la Residencia de Estudiantes con Federico García Lorca, Luis Buñuel y Salvador Dalí. Asistió, con Vallejo y Fernando García Mercadal a los Congresos Internacionales de Arquitectura de Frankfurt (1929) y Bruselas (1930). Fue uno de los principales fundadores del GATEPAC (Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea).
2. En 1929, proyectó con Joaquín Labayen, su compañero de estudio profesional en San Sebastián, el Club Náutico de San Sebastián, considerado uno de los más importantes ejemplos de racionalismo arquitectónico en Europa. Según la revista *Nueva Forma*, que le dedicó un número monográfico en 1969, Aizpurua es “nuestro más grande arquitecto racionalista...” y quizá el más importante arquitecto vasco de toda nuestra historia”.
3. En 1930 organizó en San Sebastián, junto con Juan Cabanas, la Exposición de Arquitectura y de Pintura Moderna. Su obra realizada, incluye el propio “studio Labayen-Aizpurua” (1928), el studio Maite, algunas tiendas, el café Madrid, la pastelería Sacha, el salón de Té Yacaré, el pabellón del Centro de Atracciones y Turismo (1931) y una muy interesante casa de alquiler de Fuenterrabía, en colaboración con Lagarde. Son innumerables sus proyectos ganadores de concursos, muchos de ellos en colaboración con sus compañeros Labayen, Lagarde, Aguinaga,... algunos de ellos, realizados como la Escuela de Ingenieros de Montes en la Ciudad Universitaria de Madrid (1924).
4. En 1935 fue nombrado arquitecto del Ministerio de Instrucción pública por lo que tuvo que pasar largas temporadas en Madrid, en su anterior estancia, mientras estudió arquitectura, colaboró en

La Gaceta Literaria de Giménez Caballero, revista en que publicó su artículo “¿Cuándo habrá arquitectura?” Fue el principal impulsor del cineclub en San Sebastián y de la sociedad gastronómica GU. Lo retrataron Cabanas y Olasagasti.

5. Militante de Falange Española, fue su jefe provincial en Guipúzcoa. Miembro de su Junta Política, fue Delegado Nacional de Prensa y Propaganda y autor del diseño de la cabecera de *Arriba*.
6. Gabriel Celaya, Premio Nacional de Literatura, en su libro: *Poesía y verdad*, publicado en 1979, nos ha dejado el siguiente relato: “Aquel 8 de marzo de 1936 a que me vengo refiriendo, último día en que disfruté de Federico..., él me citó por teléfono en el Hotel Biarritz de San Sebastián, donde paraba. Mi sorpresa, cuando llegué allí, fue que Federico había citado también a José Manuel Aizpurua. Faltó poco para que rasgara mis vestiduras porque siempre he pecado de violento y entonces, además, era joven. Compréndanlo. José Manuel Aizpurua era un arquitecto muy avanzado e inteligente. A su iniciativa se debió que una ciudad tan obtusa como mi San Sebastián se montaran exposiciones con Picazos, Mirós, Picabias, Max Ernst, etc.. Era, además, todo hay que decirlo, un gran propulsor de la nueva poesía, y, en general, como se decía en aquellos tiempos “un vanguardista”. Pero también era el fundador de la Falange en San Sebastián, y yo le había negado el saludo, aunque nos conocíamos desde niños. Federico le hablaba a José Manuel, me hablaba a mí, y los dos le contestábamos, pero no conseguía que José Manuel y yo nos habláramos. ¿Por qué? Porque la guerra civil estaba ya latente. Pero Federico no lo entendía: “Los dos sois amigos míos”. Era inútil. Había algo que no marchaba (...) Aquel día cuando se marchó Aizpurúa, Federico me dijo algo terrible que nunca me he atrevido a contar. Terrible pero a la vez hermoso porque demuestra con que inocencia caminó hacia su muerte... Me preguntaba Federico por qué yo no había querido saludar a José Manuel Aizpurua, y por qué, entre los dos, le habíamos creado una situación absurdamente tensa. Yo trataba de explicárselo con frenesí, quizá con sectarismo, y él, incidiendo en lo humano, trataba de explicarme que Aizpurua era un buen chico, que tenía una gran sensibilidad, que era muy inteligente, que admiraba mis poemas, etc.. hasta que al fin ante mi cada vez más violenta cerrazón, reaccionó, o quizá quiso que abriera los ojos de sorpresa, con la confesión de lo terrible: es como José Antonio Primo de Rivera. Otro buen chico. ¿Sabes que todos los viernes ceno con él? Pues te lo digo. Solemos ir junto en un taxi, con las cortinillas bajadas, porque ni a el le conviene que le vean conmigo ni a mi me conviene que me vean con él. Federico se reía. Creía que aquello no era más que una travesura de niños. No veía nada detrás”.
7. No menos importante fue la intervención de Aizpurua al poner en contacto a Pablo Picasso con José Antonio. Francisco Bravo al relatar la estancia de José Antonio en San Sebastián el verano de 1934 apenas se refiere a ello. Ximénez de Sandoval, nada. En la segunda quincena de agosto de aquel año [1934], dice Bravo: “Coincidimos José Antonio Ruiz de Alda Sánchez Mazas, Giménez Caballero, Aizpurua y algunos falangistas... nos reuníamos a tomar café, después de haber comido en algún restaurante-taberna del puerto, sobre la terraza del Náutico. Alguna vez fue allí Picasso, que después de muchos años de ausencia, descubría de nuevo España” (*José Antonio, el hombre, el Jefe, el Camarada*, “Días de verano en San Sebastián”). El encuentro de José Antonio con Pablo Picasso lo narra Antonio Gibello en *José Antonio. Apuntes para una biografía polémica* (Editorial Doncel, Madrid, 1974, página 218) así: “El caso es que, en aquel verano de 1934 –y este es un testimonio que avala la sensibilidad de José Antonio, su afición al arte, su relación intelectual y su aprecio por todos los valores positivos españoles-, durante una de esas tertulias, José Antonio se interesa por la exposición que, según los rumores, iba a celebrar el gran Pablo en Madrid. Picasso lo duda. La república, afirma, no puede permitirse asegurar sus obras. Sólo promete poner guardia civil por la vía del tren. “Algún día nosotros pondremos para recibirle la Guardia Civil, pero como honor, y tras haber asegurado su pintura”, le replica José Antonio, entusiasmado. El testimonio lo recoge Carlos Rojas, quien lo toma, a su vez, de Jaime Campmany en artículo titulado “La voz de los demás”, publicado en *Solidaridad Nacional*, de Barcelona, el 25 de noviembre de 1971.

8. En 1936, al fracasar el Alzamiento en San Sebastián, su estudio fue asaltado y Aízpuruá detenido. Fue fusilado en la cárcel de Hondarribia el 6 de septiembre de 1936, tres días antes de ser liberado San Sebastián.
9. José Mata le ha dedicado una leve monografía (Poesía que promete, Madrid, 1987). Merece consultarse el artículo de José Ignacio Linazarosa: “Aizpurúa y la herencia del racionalismo”, en *Arquitectura* (núms. 204-205, primer cuatrimestre, 1977). José Ángel Sanz ha estudiado el *Real Club Náutico de San Sebastián, 1928-1929, José Manuel Aizpurúa y Joaquín Labayen*. (Almería, Colegio de Arquitectos, 1995).

ABC.00.05.08.12. El País Vasco, raíz de España, nunca podrá separarse de la Patria, única y común de todos los españoles

1. Más adelante, hemos de añadir a los vascos con influencia en José Antonio y en la Falange, a Miguel de Unamuno y a Ramiro de Maeztu. Ya hemos estudiado al malogrado Ramón de Bastera, a los mártires Eguillor, Quadra Salcedo y Aízpuruá, a los que hay que añadir ahora, a Maeztu. También, a los milagrosamente supervivientes de nuestra guerra civil, Mourlane Michelena, Sánchez Mazas y Miquelarena. Todavía hay que añadir al maestro Tellería. Mi conclusión es que sin la contribución de todos ellos ni la Falange, ni el Cara al Sol, ni el ideario de José Antonio, hubieran sido posible.
2. Reivindicamos, por lo tanto, la deuda total de la Falange con la aportación fundamental y básica de su componente vasco en su gestación, fundación y etapa inicial. Y de todos ellos, queda constancia documentada en los temas de este seminario.
3. La pregunta, ahora, es esta: ¿Todo esto, ha sido inútil? ¿Todo ese empeño, ese esfuerzo, ese sacrificio, puede haber resultado estéril? ¿Será posible que tanta ilusión, tanto valor, tanta inteligencia, no haya servido para nada? Contemplamos hoy la realidad de nuestras tan amadas provincias vascongadas y no podemos evitar que el mayor de los pesimismos nos muerda el corazón como un perro rabioso. ¿Cómo es posible tanto separatismo actual y tanto odio a España? ¿Cómo es posible explicar en nuestro tiempo la existencia y la complicidad con la ETA? Donde nacieron egregios vascos que también, y por ello mismo, fueron egregios españoles, no es posible que se pretenda la desaparición de España. ¿Podría subsistir España sin el País Vasco? Tal vez, mal pero sería posible. Pero ¿seguiría siendo España? No. Sería, como máximo, Ex-paña. Dios no lo quiera. Pero a Dios rogando y con el mazo dando. Cerremos filas en la defensa sagrada de la unidad de España. Y ante esta invocación, depongamos toda diferencia: ¡Santiago y cierra España!